LOS PARIAS

POR LA REDENCION SOCIAL

AÑO III - NUM. 24 | DIRECCION "LOS PARIAS" CASILLA 1013 LIMA - PERU | MAYO DE 1906

El 1°. de Mayo

La celebración de este día va tomando las proporciones de una fiesta mundial. Ya no son exclusivamente los obreros de las grandes poblaciones norteamericanas y europeas los que se regocijan hoy con la esperanza de una próxima redención y renuevan sus maldiciones á la insaciable rapacidad del capitalismo. En nuestra América del Sur, en casi todos los pueblos civilizados, soplan vientos de rebelión al irradiar el 1º de Mayo.

I se comprende: el proletariado de las sociedades modernas no es más que una prolongación del vasallaje feudal. Donde hay cambio de dinero por fuerza muscular, donde uno paga el salario y otro le recibe en remuneración de trabajo forzoso, ahí existen un amo y un siervo, un explotador y un explotado. Toda industria legal se reduce á un robo legalmente organizado.

Según la iniciativa que parece emanada de los socialistas franceses, todas las manifestaciones que hagan hoy los obreros deben converger á crear una irresistible agitación para conseguir la jornada de ocho horas. Cierto, para la emancipación integral soñada por la anarquía, eso no vale mucho; pero en relación al estado económico de las naciones y al desarrollo mental de los obreros, significa muchísimo: es un gran salto hacia adelante en un terreno donde no se puede caminar ni á rastras. Si la revolución social ha de verificarse lentamente ó palmo á palmo, la conquista de las ocho horas debe mirarse como un gran paso; si ha de realizarse violentamente y en bloque, la disminución del tiempo dedicado á las faenas materiales es una medida preparatoria: algunas de las horas q' el proletariado dedica hoy al manejo de sus brazos podría consagrarlas á cultivar su inteligencia, haciéndose hombre consciente, conocedor de sus derechos y, por consiguiente, revolucionario. Si el obrero cuenta con muchos enemigos, el mayor está en su ignorancia.

Desde Nueva York hasta Roma y desde Buenos Aires hasta París, flamearán hoy las banderas rojas y tronarán los gritos de rebeldía. Probablemente, relucirán los sables y detonarán los rifles. Porque si en algunos pueblos las *modestas* manifestaciones de los obreros provocan la sonrisa de los necios ó el chiste de los imbéciles, en otros países el interminable desfile de los desheredados hace temblar y palidecer á las clases dominadoras. I nada más temible que una sociedad cogida y empujada por el miedo. Ahí está Rusia, donde el miedo tiene quizá más parte en el crimen que la maldad misma, siendo ésta de quilates muy subidos.

Si consideramos el 1º de mayo como una fiesta mundial, anhelemos que ese día, en vez de sólo pregonar la lucha de clases, se predique la revolución humana ó para todos. En el largo martirologio de la historia así como en los actuales dramas de la miseria, los obreros no gozan el triste privilegio de ofrecer las víctimas. La sociedad es una inmensa escala de iniquidades, todos combaten por adquirir el amplio desarrollo de su individualidad. Todos los cerebros piden luz, todos los corazones quieren amor, todos los estómagos exigen pan. Hasta los opresores y explotadores necesitan verse emancipados de sí mismos, porque son miserables esclavos sujetos á las preocupaciones de casta y secta.

Para el verdadero anarquista no hay, pues, una simple cuestión obrera, sino un vastísimo problema social, no una guerra de antropófagos entre clases y clases, sino un generoso trabajo de emancipación humana.

D S.

En otra ocasión lo he dicho ya: las religiones son, á la vez, cosmologías y sociologías.

El Catolicismo, por ejemplo, no se limita á proponernos una explicación del mundo. No se trata solamente de la fe, sino de las costumbres. En nombre de una revelación, en la cual la mayoría de los ricos no cree ya, pretende inspirarnos una moral social cuyos preceptos chocan directamente con el interés temporal de los pobres.

E. VANDERVELDE

(De su artículo "Pensadores y proletarios")

Revolución proletaria

Para "Los Parias"

De nuevo van los revolucionarios socialistas y ciertos de entre los anarquistas—todos aquellos que de los sucesos de Marzo de 1871 han guardado recuerdo perdurable—á celebrar el aniversario 35°. de la proclamación de la Comuna de París, en la que 40 000 federados perecieron, de orden para el degüello dada por esos asesinos de Thiers y Galliffet, hoy en la Historia cínicamente memorables.

Veríamos nosotros como de mucha mayor utilidad el deducir de todos aquellos hechos, en los anales del proletariado memorables, lecciones de veras provechosas, para dar en lo venidero y con madura consideración, guía é impulso al esfuerzo de las generaciones futuras, mejor que no este vago culto á los muertos.

Diversa de todas las demás revoluciones, que han sido de orden político exclusivamente (y por tanto, en manera alguna económicas, como la iniciada en 18 de Marzo con este carácter) las cuales, no bien dueñas del poder, se hicieron implacables enemigas de los trabajadores: esta de Marzo de 1871 es punto de partida de una nueva éra y de evolución sensible en los espíritus, como que fué realizada por los proletarios y para ellos.

Lissagaray, en su Historia de la Comuna ¿no nos dice que los primeros iniciadores de ese movimiento comunista eran en su mayor parte desconocidos? I esto ¿no es significativo?

Quienes hayan estudiado obras sobre la Comuna por autores sinceros y, más que todo, afanosos por ajustarse á la verdad estricta, han de conocer, tanto las acciones numerosas de heroísmo practicadas por los comunistas, cuanto las faltas en que incurrieron también; y por eso, oportuno sería, á fin de no recaer en ellas y de evitar parecidos errores, volver de vez en cuando los ojos á lo pasado.

Antes dije que el 18 de Marzo sería particularmente celebrado por socialistas -- revolucionarios, cierto; mas no (porque se echarían encima un nuevo borrón de hipocresía) por aquellos *reformistas* que se dan el nombre de *socialistas unificados*: pues luego la gente avisada se acordaría de que el ministerio Millerand, que por socialista se daba, no tuvo empacho en consentir—con beata tranquilidad—que se contara en él á un General Galliffet, degollador de socialistas en 1871; sin que ello (¿ á qué no llega uno á habituarse?) diera tampoco ocasión entre la tribu de *socialistas-estadistas*, á la más ligera muestra de indignación. A más—y esto nos es suficiente—fué también argumento invocado éste por los revolucionarios anti-parlamentaristas para favorecer la tesis libertaria.

Tales ignominias y palinodias de los políticos socialistas hacen á nuestras ideas mayor servicio que buen número de escritos y conferencias dadas por nosotros: pero esto no es decir que tales formas de propaganda dañen: todo lo contrario.

I como continuemos, no podrá por menos que ganar el ideal nuestro.

HENRI ZISLY

¿Con qué fin se idearon las leyes en su origen? Preguntadlo al politico, y os contestará que con la mira de proteger al débil y pobre de las vejaciones del rico y poderoso. Pero, de fijo, no pudo hallarse pretexto más ridiculo que ése: como si un hombre viniera á afirmarme que me dejaba libre de peso por cuanto me habia cambiado la carga. Si, según es de asendereada y costosa la manera de vivir en los paises civilizados, el pobre no puede con su lote ¿no es cierto que le lleva el rico tan enormes ventajas, como las que en estado de naturaleza tendria el fuerte sobre el débil?

EDMUND BURKE.

(De "A vindicatión of natural society.")

Infinidad de la Creación

Huelle la Tierra la rastrera planta;
Pero tú, generoso pensamiento,
Tus alas rapidísimas levanta
A la vaga región del firmamento.

En ese claro piélago anchuroso,
Con cien islas de luz resplandeciente,
Boga, boga sin tregua ni reposo,
Con raudo vuelo, sin cesar creciente.

Surcando con intrépida confianza
El azul elemento como propio,
Pasa los astros últimos que alcanza
El ojo de cristal del telescopio.

Ve millares de nuevos resplandores
Poblar sin fin la inmensidad serena,
Como en el campo las espesas flores,
O en el desierto la menuda arena.

Mas ten un punto tu inflamado vuelo,
Y derrama tus ojos anhelante:
Mira detrás la inmensidad del cielo,
La inmensidad del cielo ve delante.

Su fin aspiras á tocar en vano:
Aunque siglos tu viaje prosiguieras,
Nunca de aquel vastísimo oceano
Encontraras las últimas riberas.

Vanas fueran tus alas inmortales;
Y, sin cesar creciendo su grandeza,
No salieras jamás de los umbrales
De aquella inmensidad que siempre empieza.

CLEMENTE ALTHAUS.

Los filántropos llaman bienhechores de la Humanidad á los que, para enriquecerse sin trabajar, dan trabajo á los pobres.

PAUL LAFARGUE.

(De El Derecho á la pereza.)

Las contradicciones de la prensa burguesa

Si alguien se atreviera á llamarnos liberales, tendríamos el derecho de contestarle: No somos farsantes.

En "El Callao" (órgano con traje de liberal, camisa de burgués y alma de reaccionario) correspondiente al 2 de Mayo del año próximo pasado, apareció un suelto editorial que llevaba por título: "El Socialismo chalaco", y donde con mala fe y mentiras, censurando á los pocos compañeros que habían tenido la buena idea de conmemorar la fecha del 1.° de Mayo, como se acostumbra en todo país civilizado del viejo y nuevo Continente, parece que el autor del artículo en referencia quedó algo asustado de esa simple manifestación que por primera vez una parte del pueblo del Perú tuvo el honor de presenciar.

Hemos dejado trascurrir un año antes de contestar á ese artículo, y eso lo hicimos por haber considerado que esas falsedades se hallaban en un punto tan bajo de la altura donde se hallan nuestros ideales que

no merecían contestación; pero, leyendo el mismo diario del 6 de Enero del presente año, nos encontramos con otro editorial que merece la pena de confrontar su final con varios acápites del primero.

He aquí, entre todo, lo que dice "El Callao" en su suelto editorial del 2 de Mayo de 1905:

"Hace pocos años que ha principiado á germinar en el Callao la idea del socialismo, que desgraciadamente muy pocos de sus propagandistas la comprenden en la grandiosidad de sus generosos alcances.

"Sólo como un bosquejo confuso, que no logra aclarar el fósforo cerebral, nuestros socialistas se forjan la meta de sus aspiraciones. Para muchos, por no decir para casi todos los socialistas de aquende, su ideal se les presenta como un borrón colocado á la distancia, adonde podrán llegar algún día á descansar de las fatigas del trabajo y á gozar del distinguido rango social que hoy le niega su azarosa (?.....) condición de obreros.

"Hay otros más exhaltados y vehementes, que quisieran que el principio socialista surgiese triunfante de una vez, sin mayor espera, pero no siquiera, con aquellas visionarias ambiciones de los primeros, que á nadie ofenden ni ponen en peligro el orden social (*por fin se explica*) sino como un medio de sacudirse de toda obediencia, nivelar fortunas y gerarquías y declarar el sometimiento del capital á las decisiones del brazo."

El germinar de las ideas socialistas en el Callao le parece al autor de ese artículo un fantasma, algo peligroso, algo que huele á terrorismo. ¿Se asusta de esa doctrina *precisamente generosa* quién no se asustaría, si el caso se presentara nuevamente de ver á la capital del Perú manchada con la sangre de sus hijos para satisfacer los caprichos y las ambiciones de su caudillo político? ¿Qué diría el articulista en referencia, si en caso de un movimiento revolucionario iniciado por su partido con el fin de cambiar hombres, mas no régimen, le hiciéramos en parte responsable de la sangre vertida? Nos contestaría probablemente que se trata de un acto patriótico. Pero nosotros no vemos nada de patriótico en una lucha donde el hijo mata al padre, el hermano al hermano y sucesivamente, para que sus verdugos triunfen y gocen. Vemos algo más de patriótico y de humanitario sobretodo, cuando vemos levantarse al enemigo contra el enemigo, es decir, al explotado contra el explotador, al brazo productor contra el del ocioso que consume y no produce.

Sigue hablando "El Callao" del 2 de Mayo de 1905:

"Aquellos distintivos de guerra á muerte, ó sean los botones de rojo y negro que ostentaban ayer los socialistas de la romería al Cementerio de Baquíjano, están buenos para enseñárselos al gobernador de Varsovia, pero no para lucirlos en el Callao, donde los peones trabajan cuando quieren, "ganan tres y cua-" tro soles diarios, pueden alimen-" tarse con cuarenta centavos (1) " y visten con envidiable atavío."

A los ocho meses habla el mismo periódico:

"¡Cómo!

"Los legisladores se asignan sueldos cómodos, mientras el pueblo, que ahoga en silencio su llanto, por la MISERIA de que es víctima, paga sumisamente los impuestos que se crean á nombre de las necesidades públicas.

(1) ¡Qué felicidad sería ésta si fuera verdad!

"Aquí no hay exageración.

"Que vengan los afortunados legisladores á este puerto, que visiten la plaza de abastos y las encomenderías chinas, y den fe de las muchas escenas que allí se presencian, capaces de desgarrar el alma al más descorazonado.

"Sí, que vengan á este puerto esos señores de las regalías, de los honores y de los sueldos; que se den cuenta de *las amarguras del proletariado* y de la clase media, y entonces estamos seguros, el rubor asomará á sus mejillas."

"EL CALLAO"—ENERO 6 DE 1906

¡Cómo! decimos nosotros: ¿en ocho meses se ha transformado de tal manera el ambiente social en el Callao, que *con tres y cuatro soles diarios* que ganan los peones, hoy día se mueren de hambre? Si nosotros también reconocemos que ha variado algo la situación de los obreros por la carestía de víveres, no podemos convencernos de la exagerada diferencia que quiere demostrar "El Callao" en sus dos artículos contradictorios.

Si el costo de la vida ha subido, no han bajado los sueldos de los jornaleros; y si el año pasado podían vivir con *cuarenta centavos*, este año vivirán con ochenta por haber subido los artículos de primera necesidad, y, estando á los que nos cuenta "El Callao", de los *tres y cuatro soles* que ganan, les queda todavía para emborracharse y dejar salir con los vapores alcohólicos, algún viva ó muera á Piérola ó á Pardo.

Es que al hablar de un jornal de "tres y cuatro soles diarios" tratándose de peones, ese periódico miente tan de mala fe que por sí mismo cae en contradicción después de ocho meses, desmintiendo en pocas líneas todas las mentiras expuestas al público anteriormente.

Así es toda la prensa burguesa en general. Si se trata de combatir á sus adversarios políticos, con tal de conquistar la simpatía del pueblo fanático, los liberales se vuelven papistas; los papistas, ateos; los socialistas, lacayos del zar de Rusia, y los conservadores serían capaces de volverse apologistas de los atentados á una testa coronada.

Tratándose de defender su partido político, es preciso que blasonen de defensores de los derechos del pueblo; pero cuando este pueblo levanta la cabeza unas cuantas pulgadas del lodo en que la tiene sumergida y se impone ante la explotación de sus amos, cuando llegando á conocer las farsas de los politiqueros en general, se declara consciente de sí mismo y principia á pedir de veras los derechos que curas y burgueses le prometen diariamente y nunca le dan, entonces masones, liberales, socialistas parlamentarios, clericales, ateos y jesuítas juntan sus almas en una sola sin color ni pudor, entonces no hay diversidad de partido entre éllos, y con la conciencia igualmente sucia, ponen la mano en el lodo de la urna corruptora.

¿No fué en Italia donde los liberales, para combatir á los socialistas en la última farsa electoral, hicieron alianza con los clericales?

Volviendo á nuestro tema, concluimos aconsejándole al articulista de los "tres y cuatro soles diarios", ir á dar una vuelta por el Cerro de Pasco, ponerse á trabajar junto á los indios con lampa y pico como lo hizo el autor de estas líneas, darse cuenta del trato que reciben estos pobres parias criados con ese lema retrógado de "orar y trabajar", como dijo no hace mucho un orador digno de presidir una cofradía de salecianos ó jesuítas, y después le dejaremos el derecho de juzgarnos si somos perturbadores del orden público ó defensores desinteresados de la clase desvalida.

UN REBELDE.

Callao, Abril de 1906.

La poesía de nuestro tiempo es demasiado seria para nutrirse de ensueños. Ella, que también ha llegado á la edad viril, ama la verdad y busca sus inspiraciones en la ciencia. Quiere que la ficción no sea sino la envoltura de la verdad, entiende ser un símbolo y no una mentira.

E. VACHEFOT.

(De *La Métaphisique et la Science.*)

Política perniciosa

La perniciosa política del Presidente Roosevelt al escoger hombres perdidos y criminales para el ejercicio de las funciones públicas es (y ya vemos el resultado) un pésimo sistema de gobierno y un fomento del crimen y del vicio. Ben Daniels y Bat Masterson serían héroes á los ojos de *su Excelencia;* mas no el tipo de los llamados á gobernar el país. El bruto y el matón han reinado por muchísimo tiempo, y los más linces de *la cuerda* siguen confinando en la vida privada á los hombres más benéficos para la sociedad en general. La infame teoría de gobernar con el *garrote* es lo que más ha contribuído á causar la ignominia de la actual administración. La medida en que fué aplicada la *teoría*, servirá á su vez para medir al presente gobierno.

Con media docena de congresantes enjuiciados ó condenados ya por crímenes y relajación de costumbres, la atmósfera política aparece tenebrosa y aciaga al rededor de Washington. En el número de *Cosmopolitan*, correspondiente á Marzo último, David Graham Phillips hace tremendas revelaciones; y si no retrocede en su buena obra, dejará en pedazos á muchos ídolos populares. El señor Phillips emprende una gran tarea y se obliga consigo mismo á persevar en élla por todo el resto de su vida.

Según Phillips y otros eminentes escritores contemporáneos, el Congreso de Estados Unidos es la mayor cueva de ladrones y logreros que existe sobre la Tierra. Malhadadas historias lo comprueban.

M. N.

(*Traducido de* "Common Sense" *Los Angeles. Cal.*)

Comunismo

Se funda el Comunismo en la igualdad natural de los hombres en el campo del derecho y la justicia. Viendo al hombre como á sér social, considera que la Humanidad constituye un todo compacto, con necesidades, sentimientos y simpatías naturales y comunes á todos los individuos miembros de ese todo. Rehusando calificar á cualquier miembro de la humana familia con título mejor que el de *hombre*, y repugnando el privar á ninguno de su parte en la gran fraternidad humana, el Comunismo proclama sin vacilar derechos y deberes en todos iguales y comunes.

Esos naturales derechos del hombre se resumirían en el derecho á la existencia, á la felicidad y al desenvolvimiento de su mente y facultades corporales, tan completo como posible sea; correspondiendo á esos derechos un deber que á todos obliga á esforzarse, dentro la capacidad y posibilidades de cada uno, por el común adelanto y bienestar. Toma, según esto, por base del derecho la utilidad, y mira el Comunismo al bien de todos, sustituyendo el proverbio cínico: *Cada uno para sí, y Dios con todos*, eco de aquel sentimiento innoble que expresa el dicho: *El que venga atrás que arree*, con esta divisa que propone á la Humanidad regenerada; *Cada uno para todos, y todos para cada uno.*

Se acaba de mencionar el derecho á una existencia dichosa; mas, como el derecho á algo implica siempre el derecho á los medios indispensables para que ese algo sea alcanzado, y en el punto que tratamos, consisten esos medios en el uso y disfrute de los dones de la Naturaleza, como también de los que son productos de la industria; se sigue que todos tienen derecho á participar en éstos y en aquéllos, sin más límite que el derecho igual de los demás. Todo monopolio de bienes por el individuo es opuesto, consiguientemente, á lo que la justicia estricta pide; ya sean los bienes esos como la tierra, libre dón de la Naturaleza á todos, caso en que el monopolio sería robo; ya frutos del ingenio é industria, por que entonces estaría el monopolio de riña con el deber en que se halla cada cual respecto de los otros, de trabajar, no para el propio exclusivo provecho, sino para beneficio común.

En contra de lo hasta aquí expuesto, acaso se diga que la Naturaleza misma no es madre imparcial, sino que tiene la desigualdad por norma, no la igualdad; y por esto, es fuerza que ceda el débil siempre á sus hermanos más poderosos. Un argumento como ese, encaminado á sustentar las desigualdades sociales, pierde mucho de su fuerza, cuando se piensa en que, aun entre los animales de presa, raros la hacen en individuos de su propia clase; y antes bien, muchísimos son los que, tan lejos de competir entre sí para dañar á sus semejantes, más bien comparten con ellos los productos de su actividad ó industria; y por superior que sea su fuerza individual, se contentan con usarla en la general defensa y en la común prosperidad. Por otra parte, ese argumento echa en olvido que supera el hombre á los demás seres animados por el dón de la razón, la cual, enseñándole cuán injusto es que alguno sufra por falta moral que no le es propia, luego le mueve á apartar semejante injusticia y sugiere aquella armoniosa cooperación que en ciertos de los animales tanto admira, como en las abejas, las hormigas, los castores; y que si es resultado en ellos del instinto, el hombre puede, para bien inmenso suyo, introducir en sus propios asuntos y reorganizar con esta mira la sociedad de manera más inteligente y más humana.

Con todo, no carece de cierta fuerza el argumento sacado de la diversidad de capacidades individuales en un punto de vista, el de la actual caótica condición de la sociedad, donde se ve la anomalía, tan clara que deslumbra, de que el superior por las prendas y facultades naturales influya menos que otro, física y moralmente inferior, y que, así para el bien ó para el mal, tenga el último mucho mayor

poder por un solo capricho de la suerte, que locamente le confirió rango y riquezas, ora con ocasión del nacimiento, ora por efecto de una especulación afortunada.

Se ha propuesto también el argumento que—*comunismo da á entender protección obligada del fuerte y el laborioso para el débil y el haragán.* Pero ¿por qué ha de ponerse, juntos siempre á una parte, al fuerte y al laborioso, y á la parte contraria al holgazán y al débil? ¿No es acaso la pereza robusta y lozana, con la debilidad diligente y afanosa, la contraposición que hiere nuestros ojos frecuentemente? Aparto de mí, como el que más, la idea de que el perezoso pueda vivir á costa del trabajador; y miraría á zánganos de esta laya como imitadores de los ricos de nuestro tiempo. Nótese bien, sin embargo, que habría siempre de éstos á los otros una diferencia reparable: los de nuestra *crema* ó *mejores círculos sociales* (*aristos*) se encuentran en aptitud de imponer—y con efecto, imponen—sus pretensiones insensatas; mientras los haraganes de la sociedad futura (si es posible que entonces los haya, cuando el trabajo se hará por gusto) no podrán hacer igual cosa, que buen cuidado pondrían en ello los trabajadores.

Afirmo, sí, el deber en que el fuerte está de ayudar al débil, y me fundo en la humanidad, por tanto, en la justicia; é insisto aún más, en razón del mejor orden y por socorrer á los fuertes mismos; porque verdad evidentísima es que en cierta época de la vida todo hombre es ó se vuelve débil, como también que no hay momento seguro en que no pueda llegar á serlo. No pretende el Comunismo que uno se muera de hambre por alimentar á otro: le insta simplemente á dar lo que menos necesita á los que lo necesitan más, no haciéndolo por caridad, sino por deber, por justicia, por igualdad.

Todo hombre—por existir en el Planeta—tiene ya título bastante para tomar su porción de los presentes dones de la Naturaleza, igualmente que de todos los beneficios y ventajas, legados de anteriores generaciones; y viene á ser partidario y socio con los demás hombres, poseedores todos del mismo derecho: *A cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus capacidades.*

H. GLASSE.

(Traducido de *Freedom—Londres*).

Don Sinforoso, el luchador de faste,
Dice en sus horas de furor guerrero:
--No admito yo señores ni tiranos,
Que la doctrina liberal profeso
Con una salvedad, con una sola:
Al que no piensa como yo, le cuelgo.

Católicos y metodistas

De las religiones puede asegurarse lo mismo que de las enfermedades—ninguna es buena. Sin ir muy lejos para buscar un *échantillon* ó muestra, aquí tenemos el Catolicismo que se reduce á una cosmología basada en cuentos de viejas y á una moral dictada por el egoísmo y la hipocresía.

Eso en cuanto á la doctrina, pues en lo referente á las manifestaciones públicas ó culto externo, todas las ceremonias nos parecen soberanamente ridículas, desde las asambleas protestantes para leer y comentar los versículos de la Biblia hasta las mogigangas católicas para celebrar á la extravagante zoología celestial que empieza con el palomo del Espíritu Santo y concluye con el borrego de Jesucristo. Un papista se juzga con derecho para reirse del mahometano que digiere los novelones del Korán; pero ese mismo papista no sufre que los librepensadores se burlen de él porque toma á lo serio las paparruchas y milagrerías del Evangelio. Los católicos no aceptan que morir aferrándose á la cola de una vaca vale tanto como dar el último suspiro ingiriéndose en el estómago un disco de harina.

No comprendemos cómo los hombres poseen tan inagotable reserva de necedad para no haber palpado ya lo inútil de elevar templos y dirigir plegarias á un Sér Supremo. Si á un campesino le dijéramos:

—"Cava en ese terreno baldío, y "á los dos ó cuatro metros hallá-"rás una vena de agua", el campesino abriría cinco, diez, veinte agujeros; mas al fin dejaría de hacerlo, convencido de que el agua no existe donde nosotros le habíamos indicado. A la Humanidad la dijeron los que simulaban ó sinceramente creían saberlo todo:

—"Arriba, donde tú no le ves ni "podrás verle, existe un Padre infi-"nitamente bueno que te sacó de la "nada; ruégale, y te dará lo que le " pidas."

Y la pobre Humanidad sigue mirando al cielo y rogando, á pesar de que el Padre infinitamente bueno nunca le dió salud en las enfermedades, pan en el hambre, agua en la sed, ropa en la desnudez ni consuelo en la desesperación.

Pero desde que el ser protestante ó católico no depende de la voluntad, desde que todos heredan por lo general las supersticiones de su familia ó del medio en que nacen y desde que los individuos profesan religiones como padecen de escrófulas ó tuberculosis, dejemos á cada *enfermo* hacer lo que más le guste, con tal de no agredirnos á los que en nada creemos ó á los que no piensan como él. Los tiñosos no tienen por qué declarar guerra á los herpéticos ni mucho menos á los libres de enfermedades cutáneas.

Aconsejamos, pues, á frailes y beatos de Tarma que vivan en paz con los metodistas, dejándoles hacer su negocio: la *plaza* da para todos: todos pueden explotar una mina inagotable—la imbecilidad humana.

¡Calma en la enfermería! Buenos católicos, ustedes que guardan su forúnculo en el sobaco, vivan sin arañarse con los metodistas que llevan su pólipo en la nariz.

Lima, Abril de 1906.

Hablando cierto día Napoleón de un personaje prominente, dijo: "Grande hombre, no lo es, no tiene corazón". Y esta es la razón de que escaseen tanto los grandes hombres en estos tiempos. La codicia, la explotación, la prostitución del talento, una especie de engaño corriente, son ahora la regla general. Todo esto significa falta de corazón, y de allí que tan poca grandeza exista.

L. T. FISHER.

Por otros mundos

Increíble

Durante la guerra entre Rusia y el Japón, los japoneses trataron con tanta humanidad á sus innumerables prisioneros rusos que hasta les proporcionaban libros, folletos, periódicos. El cónsul francés intervino, para impedir que los súbditos del Zar se pervirtieran con las malas lecturas: la República francesa insistió con el fin de que las *bibliotecas circulantes* de los prisioneros rusos en el Japón fueran sometidas á la censura de las autoridades moscovitas.

Este incidente, no muy conocido, vale la pena de pasar á la Historia.

Urbain Gohier

El Papa librecultista

Sí, señores, Pío X se declara partidario acérrimo de la libertad de cultos.....en Marruecos.

No hay nada tan singular como la Iglesia romana. Donde imperan otros, libertad para aprovecharse de ella los católicos; donde éstos dominan, unidad católica y nada de libertad para nadie; al contrario, persecución incesante contra todo el que no sea católico.

Asimismo el Vaticano aboga en España por la libertad de enseñanza, porque espera conseguir acaparar la para los frailes y las monjas. Cuando esto hubiera conseguido, ¡adiós libertad de enseñar ni de moverse!

Viendo Pío X una gran ocasión en la Conferencia de Algeciras, ha encargado al representante de Austria y no al de Italia, como parecía lógico y correcto, que proponga en la conferencia exigir al sultán la libertad de cultos en todo el imperio.

.....

Por fortuna, los progresos del cristianismo en Marruecos, lo mismo que en todos los países mahometanos, serán nulos. Al moro no hay quien lo convierta: creen ó no creen en su religión. Llegará á ser ateo si á mano viene, ¿pero cristiano y sobre todo católico? Antes se deja descuartizar. Donde el Islam ha sentado la planta, el cristianismo no ha podido ni podrá dar un paso.

Prueba de ello aquel famoso balance de las misiones españolas en Marruecos, publicado en 1884.

Gastos de las misiones, en cuatro años: tres millones y medio.

Moros convertidos al cristianismo: ninguno.

Frailes que se pasaron al moro: tres.

Esto continúa en la actualidad y continuará siempre; pero el papa no se propone la conversión de los moros, sino explotar por medio de los frailes á los cristianos que viven entre ellos y cuyo número aumentará desde ahora prodigiosamente: no será culpa suya si gana ésta partida.

[De "El País" de Madrid.]

Siempre bárbaros

«...Ayer, en Quebec, miembros de un círculo católico y seminaristas excitados por una carta del arzobispo contra «La Sorcier» de Victorien Sardou, sobre todo á causa del acto que pasa en el Tribunal de la Inquisición, se reunieron después de la representación, que fué espléndida, con el objeto de hacer una manifestación hostil. La policía, prevenida, había ido á la estación, donde un tren especial nos esperaba. Una gritería se produjo á la llegada de mis artistas Desgraciadamente Mlle. Alisson y Mlle. Duc, fueron levemente heridas. M de Max, que interpretaba el papel de obispo, fué encerrado en un círculo de manifestantes y habría sido asesinado sin la intervención de algunos ingleses que lo empujaron dentro de un café próximo. En cuanto á mí, llegué rodeada y y protegida por un numeroso público, cuyos hurras retumbantes cubrían todo otro ruido. Mi secretario, M. Simonson, á quien tomaron para reprocharle mis representaciones, fué herido á bastonazos, pero no de gravedad. Yo no tengo absolutamente nada y recibí en mi vagón una diputación de señoras de Quebec, que me traían flores y excusas por el hecho, que ellas llamaban la locura del fanatismo. Por ellas fué, por decirlo así, por quien supe yo al principio lo que había pasado. Amistades.—*Sara Bernard.*»

(Fragmentos de una carta al administrador del Teatro «Sara Bernard».)

Johan Most

En Cincinati (Ohio) ha muerto el 17 de Marzo este incansable y denodado luchador, señaladamente conocido por una obra de pequeñas dimensiones—*La Peste Religiosa.*

Most había nacido en Ausburgo [Baviera] el 15 de Febrero de 1846. Hijo de una familia muy pobre, ejerció desde muchacho el oficio de encuadernador, lo que pudo influir bastante en la formación de su espíritu, pues los libros de los más célebres autores modernos no pasaban por sus manos sin que les leyera ó cuando menos los ojeara.

Completamente emancipado desde muy joven, combatió por más de cuarenta años no sólo á los santones de las sectas religiosas y á los funámbulos de los bandos políticos, sino á los corifeos del socialismo, sin perdonar á Bebel ni á Leibneck. Suya es la sangrienta frase para caracterizar el socialismo alemán: *Casa Leibneck y Ca.*

Era un ateo y un anarquista. Partidario acérrimo de lo que se ha dado en llamar *la propaganda por el hecho*, ensalzó los actos de Hœdel, de Nobelin, de Rossakof, de Czolgos. De su pluma brotaron frases como las siguientes:

"Los déspotas son bandidos; per-"donarles sería delito. Desde el mo-"mento que ellos apelan á la ase-"chanza, al veneno, al asesinato, "siempre que les place, nosotros de-"bemos responderles con la asechan-"za, con el veneno y con el asesina-"to. Quien tenga la oportunidad "de hacerlo, hágalo.

"Quien esté al otro lado de la lí-"nea que divide el campo de explo-"tadores ú opresores del de explo-"tados ú oprimidos, sufra la sen-"tencia. Dejad al pueblo que "cumpla justicia, y gritémosle á "nuestra vez: ¡Asesina á los asesi-"nos! Salva la Humanidad con el "hierro y con la sangre, con el ve-"neno y con la dinamita."

Se puede admitir ó rechazar conclusiones tan radicales; pero no se dejará de reconocer lógica ni valor en el hombre que las deduce y las predica.

Lima, abril de 1906.

Trabajo y holganza

La abeja decía á la mariposa:

—¡Aparta, presumida, que te pasas el día entero moviendo las alitas de colores para lucir tu traje de baile! ¡No vas poco empolvada! ¡Vaya

un lujo! ¿Pues no va esparciendo la holgazana polvos de rosa, plata y oro? Quítate de esa flor, que es un tocador para tí y á mí me sirve de oficina. Ya que pasas la vida divirtiéndote y no haces nada, deja trabajar.

—¿Trabajar?—respondió la mariposa con extrañeza.—¿Y qué adelantas con eso?

—¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado; verás cuánta miel y cuánta cera!

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo al colmenar, que no era ya el lugar retirado y apacible del trabajo, sino campo de batalla.

—¡Nos han robado! ¡Nos han robado!—decían con indignación, revoloteando en torno de las colmenas vacías, algunas abejas alicaídas con el vello erizado.

—¿Quién ha sido?—dijo la abeja recién llegada.

—Los enmascarados de siempre; toda resistencia ha sido inútil; nuestros aguijones se rompían en la piel de sus guantes y en el alambre de sus caretas; y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra hacienda.

La mariposa se alejó riendo á carcajadas.

—¿De quién te ríes—le preguntó una mosca que pasaba entonces por su lado.

—Me río—dijo la mariposa—de los tontos que pasan la vida haciendo miel para que otros se la coman!

(De "El Ferrocarrilero" de Montevideo.)

¡SALVE, MAYO!

Mayo, aurora de paz, día sagrado que encierra el hermoso símbolo de la fraternidad humana, ilumina las almas de los humildes, envuelve en tus blancos fulgores esas masas inconscientes, esos cuerpos sin almas, esas vidas sin energías.

Oh Mayo, día de paz, de amor universal, día hermoso en que todos los que sufren alzan sus brazos huesosos al cielo, en un grito de júbilo, día en que las fronteras desaparecen de la Tierra y un soplo de fraternidad universal pasa por el mundo; ideal peregrino, viajero eterno que va de Krishna á Cristo, de Cristo hasta nosotros.

En tí, oh día magno, vienen á terminar los grandes martirios, los grandes esfuerzos, los grandes partos de todos, los benefactores de la Humanidad á través de las edades; porque ellos buscaron la Verdad, la Justicia, y la Verdad, la Justicia eres tú, Mayo, con tus promesas de Redención, con tu sublime ideal de amor y paz universal.

Ruidos de cadenas, gritos de angustia salidos de las fábricas, de las prisiones, de las torturas, Mayo anuncia una éra nueva, lleva á los corazones una esperanza, alivia por un instante todos los dolores.

Día de amor en que todas las almas puras se funden en un solo crisol: los mezquinos, los parias que arrastran sus llagas y deformidades físicas causadas por una tiranía estúpida, los fuertes, los sabios, los que en lucha incesante y terrible con la Naturaleza van arrancándole sus secretos uno á uno y formando el libro divino de la Ciencia.

¡La Ciencia! Por élla el símbolo de Mayo, será una realidad, por élla su éra real se acercará más y más cada día, por élla vendrá el trinnfo del Día—Verdad.

Vosotros los pensadores, los sembradores de ideas ¡exultad! Vuestra obra surge hoy día, en todo su vigor. Prometeos arrancados de la fábula griega y transportados á los horrores de la Edad Media y de la tiranía de la Moderna, Mayo redime vuestros nombres y los lanza ante el Egoísmo, como reto y égida protectora.

Mayo, día hermoso en que se siente palpitar la Historia de la Humanidad entera, cuyo calor es el vaho de la sangre derramada en todos los suplicios, cuya luz la forman los resplandores de todas las hogueras, desde las de Galileo y Savonarola hasta el vengador incendio de la Bastilla.

Dante, Lutero, Galileo, Bruno, Goethe, Voltaire Rousseau, Diderot, Volta, Laplace, Lamarck, Hugo, padres de la Ciencia y del sentimiento, Mayo, es la apoteosis de vuestra Gloria.

¡Oh Mayo, día de paz, de júbilo, símbolo de amor y de fraternidad universal, despierte tu aurora á la verdad de la vida á todas las almas aletargadas por el sueño atávico de la Historia é inspire en todos los corazones nueva fe, nuevos alientos para emprender la lucha gigantesca que haga nacer una Humanidad nueva, la éra de la justicia.

¡Salve, Mayo!

ANGEL ORIGGI GALLI.

Lima, Mayo 1 de 1906.

Este mundo es un mundo extravagante. Los que producen los alimentos no tienen á menudo qué comer; quienes urden las telas andan las más de las veces los peor vestidos; es raro que disfruten en su hogar de alegre lumbre los que arrancan de las minas el carbón; casi á obscuras viven los que extraen los aceites; y de ordinario, los que fabrican las casas carecen de una donde cobijarse. Rara equidad y distribución pasmosa ¿no es verdad?

L. T. FISHER.

Civilización peruana

Los *agustinos* que regentan este colegio (*el Seminario*) han sido acusados, como sabemos, por el senador Ramos Ocampo, en su cámara, de actos de *inmoralidad que la decencia obliga callarlos.*

.....

Deben, pues, vindicarse seriamente, sin injurias ni bromas, porque la mayor parte de la sociedad ni se ocupa de éllos, ni averigua su vida privada, así es que no sabe si la acusación es falsa ó verdadera.

(De "La Unión Fraternal" Ayacucho. Marzo 31 de 1906.)

De Puños comunican que las fuerzas que fueron con el objeto de pacificar aquellos lugares, han destruído las casas, han saqueado el pueblo y empastelado la imprenta de Quispe. El empleado lesionado, Cavero, está moribundo.

(De "La Prensa", de Lima.)

Hay actualmente en Magdalena de Cao un preceptor que no hace mucho tiempo ejercía el mismo cargo en Chocope. Según información oficial, reproducida por *La Razón* de Trujillo en el número correspondiente al 11 de Abril último, ese educador nacional aplicaba [y seguramente sigue aplicando] los castigos siguientes:

1o. FLAGELAR Á LOS NIÑOS.

2o. HACERLES BESAR LOS PIES de todos los alumnos.

3o. HACERLES BESAR UNA QUIJADA DE BURRO.

4o. COLOCARLES UN TROZO GRUESO DE MADERA FUERTE SOBRE LOS HOMBROS ATRAVESANDO EL CEREBRO I COLOCANDO LOS BRAZOS VOLTEADOS POR DETRÁS EN FORMA DE CEPO VOLADOR.

5o. COLOCARLES UNA ARGOLLA EN LA BOCA EN FORMA DE MORDAZA.

En Santiago de Chuco, hace muy poco, abalearon á los pobres indios: mataron á CUATRO é hirieron á más de seis.

El Gobierno, como si el crimen hubiera sucedido en el polo. Al Subprefecto le sostiene un diputado que ha votado por el empréstito y nadie puede tocarle.....

(De "Integridad".—Lima, Abril 21 de 1906.]

Lo que pasa en Llaucán, según dice el indígena Carlos Guadaña en un escrito de queja, es lo siguiente:

"En los días 19 y 20 del presente, Solano, ayudado por más de 100 hombres armados con rifles del Estado, y por orden de Prado, atacaron á balazos mi casa, las de mis hijos Lorenzo y Andrés y la de mi yerno Escolástico Chorroco; hicieron huir á todas las personas que en éllas había, logrando tomarme preso, lo mismo que á mi cuñado Rosario Ramírez y á la hermana política de éste, Dionisia Paisic; y como los maltratos que nos infería eran tan crueles, todos los vecinos se ahuyentaron,

"Después de amarrarnos, saquearon nuestras casas, en las que encontraron gran cantidad de granos, S. 300 en dinero.

.....

"Nó contentos con esto, haciendo lujo de iniquidad increíble, incendiaron y demolieron nuestras casas.....

.....

"Hoy me encuentro preso en la cárcel, sin haber cometido delito alguno, y mis hijos y sus familas perseguidos sin pan ni hogar."

[Idem]

Ministro Gobierno—Lima.

La noche *martes santo*, gobernador Cuba, Guadalupe (Pacasmayo) me encarceló injustamente después de dispararme seis tiros revólver, en medio más de doscientas personas que acompañaban procesión religiosa. Pido garantías que acuerda constitución.

LÁZARO ZAPATA.

Sr. Prefecto.—Trujillo.

La noche *martes santo* gobernador Cuba, haciéndome seis disparos de revólver á presencia de más de 200 personas que acompañaban procesión religiosa, me apresó y en la cárcel me maltrató. Sigo preso.

L. ZAPATA.

(De El Ferrocarril" de Guadalupe - Abril 12 de 1906.)

El crimen y la irreligión

Un padre católico inglés publicó en la *National Review*, con el título de *El Agnosticismo y la Decadencia Nacional* un artículo donde atribuía á la falta de fe la degeneración física, la despoblación, los crímenes, el alcoholismo, el juego, el suicidio, en fin, todos los vicios de la Humanidad.

Como el artículo hubiera causado alguna sensación entre los lectores de la Review, otro periódico inglés — *Literary Guide* — elaboró una respuesta interesante que sentimos no reproducir. Indica primero la serie de vicios que la Biblia atribuye á un gran número de santísimas figuras y pregunta si aquellos personajes bíblicos fueron agnósticos ó creyentes. Después, trasladándose á los tiempos actuales, el autor de la respuesta reproduce una estadística oficial, publicada en 1873, indicando la religión profesada por todos los criminales que en aquel año estuvieron encerrados en las prisiones de Inglaterra.

La indagación efectuada en 1873 recayó sobre 140.146 criminales, y en este número había:

Protestantes	90.097
Católicos	48.591
Protestantes disidentes	10.648
Griegos	9
Cristianos diversos	57
Judíos	254
Sin religión	279
No especificados	219

Ahora bien, en aquella época se calculaba de la siguiente manera el número de los que profesaban las tres principales religiones y de los que no profesaban ninguna:

Protestantes	6.932,935
Disidentes	7.235,158
Católicos	1.500,000
Sin religión	7.000,000

Lo que da las siguientes proporciones de criminales por 100.0000:

Católicos	2.500 ó 1 por	40
Protestantes	1.400 ó 1 por	71
Disidentes	140 ó 1 por	666
Sin religión	5 ó 1 por	20.000

I aquí tienen los plumíferos católicos una prueba más para seguir alegando que todos los males del siglo provienen de la desenfrenada irreligión.

Erogación voluntaria

No, 24

P. P. A. $ 1, E. B. $ 1, D. y F. $ 2 Un libertario 1,50, Thomas Ribeyro $ 1, A. A. $ 1, Un turinés $ 1, Un rebelde $. 1. Un observador del planeta libertario $ 1, Un inspector de obras $ 1, Christian Dam $ 1, D. C, Franchklin $ 1, Boccaccio $ 1, Aurelio Roca 0. 90, J. Faurie 0.80, Burro burgués 0.60, Un gordito (H.K.) 50 F. Benites 0.40, Un marinero 0.20, Un radical 0.20, Pope Grau 0.20, Un valiente inglés 0.20, N. Ibáñez 0.20, D. S. M. 0.20, Una comisión 0.20, A. F. 0.20, Leonidas Villabeytia 0.20, B. D. 0.20,.....20, Colorado Nieto 0.20, José García 020 ..... 0.10. Un mozo de café o.1o, E. Romero o.1o, Mariano Jane o.1o, Villena o.o8, Un sarnoso o.o5. Total $ 19.83

Lista de "Juventud Roja" $ 5

Lista de Huacho—(Teófilo Arévalo y Ortega) [1] $ 8.

Lista del Ecuador – sucres 1.

RESUMEN

Lista del Viejo Paria	$ 19.83
,, "Juventud Roja"	5.00
,, de Huacho	8.00
,, del Ecuador	1.oo
Total general	33.83

(1) No indicamos los nombres de los erogantes de Huacho por no haber recibido la lista.

A los que deseen ayudarnos con sus erogaciones, les haremos presente que deben entregarlas á la misma persona de quien reciben "Los Parias"

Imp. Larriva — Pilitricas 235.